



Moratinos: el rechazo del Tratado puede poner en riesgo construcción UE

Madrid, 18 oct (EFE).- El ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Angel Moratinos, criticó hoy a quienes ocultan tras su indiferencia ante la Constitución de la UE un "peligroso nacionalismo exacerbado" y advirtió de que el rechazo del Tratado en algún país desatará una crisis que puede poner en riesgo la actual construcción europea.

Moratinos obtuvo hoy el apoyo unánime de la Comisión Mixta Congreso-Senado para la UE a la fecha del 20 de febrero de 2005 para el referéndum sobre la Constitución, así como al contenido de la pregunta propuesta por el Gobierno, y confirmó que el Ejecutivo dispondrá de unos seis millones de euros para financiar la campaña de divulgación del Tratado, en la que desea contar con la participación de las Comunidades Autónomas.

En respuesta al senador de CiU Carles Gasóliba, explicó además que el Ejecutivo prevé presentar el mes próximo ante la Comisión Europea y el Consejo de la UE una propuesta de reforma del régimen lingüístico en la Unión que garantice el reconocimiento de todas las lenguas oficiales de España, pero recalcó que ello no garantiza ningún avance antes del referéndum.

Gasóliba había advertido a Moratinos de que el logro de compromisos concretos sobre el reconocimiento del catalán en el régimen lingüístico de la UE y el acceso directo de las Comunidades al Tribunal de Justicia de la Unión son dos condiciones "básicas" para que su grupo apoye el Tratado.

El titular de Exteriores expresó su interés en que el memorándum con la propuesta ante la UE cuente con el consenso de los grupos y apeló a CiU para que no condicione su posición en el referéndum a los avances en el reconocimiento del catalán, debate sobre el que se mostró sorprendido y "extrañado", ya que nunca lo planteó el anterior presidente de la Generalitat, Jordi Pujol.

Ante las inquietudes del senador del PNV Iñaki Anasagasti sobre la posible interferencia de la consulta en una eventual convocatoria anticipada de las elecciones

vascas, el ministro explicó que el Gobierno vasco no ha puesto inconvenientes al 20 de febrero y será ya muy difícil cambiar esa fecha, aunque se intentaría resolver con el diálogo cualquier problema.

En su primera intervención, Moratinos afirmó que puede comprender las opiniones contrarias al Tratado, aunque no las comparte, y añadió: "me siento más próximo de quienes las defienden con ardor europeísta, aunque yo los crea equivocados, que de quienes hacen gala de indiferencia o desapego, ocultando así en realidad bien una ignorancia o un más peligroso nacionalismo exacerbado".

"No construiremos España contra Europa; la Historia nos lo ha enseñado amargamente", argumentó el ministro, quien admitió que "la apuesta es arriesgada", porque existe "un riesgo real" de que "uno o varios" de los 25 Estados rechacen el proyecto, bien por la falta de respaldo de algún Parlamento o, "como pudiera ser más probable", por el triunfo del "no" en algún referéndum.

Actualmente es "seguro o muy probable" que se convoque también un referéndum en Bélgica, Dinamarca, Francia, Irlanda, Luxemburgo, Holanda, Portugal, Reino Unido y Polonia, "sin que quepa descartarlo" en Italia o la República Checa.

No obstante, Moratinos indicó que no cree "prudente ni aconsejable" entablar ahora debates públicos sobre esta hipótesis, ya que "hoy por hoy, no hay otro plan que el plan 'A'", y apuntó que, si el Tratado fuera rechazado por algún país, la solución "habrá de ser eminentemente política" y requerirá la unanimidad de todos los Estados "en alguna fase del proceso".

En este punto, citó "como mera hipótesis" la exigencia la unanimidad "para modificar el artículo 48 del vigente Tratado de la UE", en el que se impone precisamente la necesidad de un voto unánime para enmendar los Tratados actualmente en vigor.

Advirtió en todo caso de que el rechazo del Tratado en algún Estado "dará lugar muy probablemente a una grave crisis política en la Unión, la cual, si no se sabe gestionar adecuadamente, podría poner en riesgo el proyecto de construcción europea" tal y como ahora se concibe, "reduciendo la Unión a un mero mercado común".

Moratinos defendió el enunciado que se someterá al voto de los españoles -"¿Aprueba usted el Tratado por el que se establece una Constitución para Europa?"- como una redacción "sumamente sencilla" y una pregunta "clara, directa y sin dobleces", al tiempo

que explicó que su ministerio pondrá "inmediatamente" en marcha una campaña divulgativa a la que contribuirá con tres millones de euros.

La Presidencia del Gobierno asignará una partida también próxima a tres millones a esta campaña, para la que se estudia emplear el lema "Los primeros en Europa" y en la que el Ejecutivo desea implicar a las Comunidades, como planteará en la próxima conferencia de presidentes autonómicos.

Con el mismo fin de divulgar el Tratado, el Gobierno ha solicitado ya la colaboración de la Comisión Europea y la Eurocámara, ha firmado un acuerdo con el Consejo Superior de Cámaras de Comercio y promoverá la cooperación con la Conferencia de Rectores Universitarios, RTVE y las cadenas privadas de televisión.

Igualmente, prepara la emisión de un sello postal conmemorativo, un sorteo especial de la ONCE, la inauguración de una página web y un foro en Internet y la puesta en marcha de un juego sobre la Constitución Europea para jóvenes de 13 a 18 años.

En el turno de portavoces de la Comisión, a la que no asistieron representantes de IU ni del Grupo Mixto, el diputado del PP Roberto Soravilla reprochó al Gobierno su política exterior "completamente errada", que hace "muy difícil" la campaña a favor del "sí", y le acusó de haber decidido la fecha del referéndum sin consultar previamente a los grupos, extremo que negó Moratinos. EFE